

Liturgia dominical

**BASÍLICA DEL SEÑOR
DE LOS MILAGROS DE BUGA**

 www.milagrosodebuga.com

 [Basilica del Señor de los Milagros](#)

 [Basilica del Señor de los Milagros de Buga](#)

 [Basilicadelmilagrosobuga](#)

Agosto, 9 del 2026

TIEMPO ORDINARIO

MISIONEROS REDENTORISTAS

Liturgia de la Palabra



Monición de entrada

Hermanos, bienvenidos a esta Eucaristía. Hoy el Señor nos convoca a un encuentro personal y profundo. Nos invita a reconocer su presencia en medio de nuestras vidas, a menudo sacudidas por el miedo y la incertidumbre, como el profeta Elías en el monte o los discípulos en la barca azotada por el viento. En esta celebración, Cristo nos comunica la fuerza de su divinidad para vencer la desconfianza y la duda, y para caminar con decisión hacia Él, seguros de su presencia constante. Comencemos esta santa misa abriendo el corazón a su Palabra y disponiéndonos su amor.

Monición a la liturgia de la Palabra

La Palabra de Dios nos invita a un encuentro vivo con el Señor. El profeta Elías lo buscó en el viento, en el terremoto y en el fuego, pero lo encontró en el susurro de una brisa suave (IR 19, 9a. 11-13a). El Evangelio de Mateo nos relata cómo Pedro, al ver a Jesús caminar sobre el mar, salió de la barca; sin embargo, al dudar, comenzó a hundirse hasta que el Señor lo salvó y le dijo: "Hombre de poca fe" (Mt 14, 22-33). Abramos el corazón para escuchar la voz discreta de Dios que nos llama a la fe, a levantarnos de nuestras dudas y a caminar con Él, no desde el miedo, sino desde la confianza en su amor que siempre nos sostiene.

1 Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes
19, 9a. 11-13a

Esto dice el Señor:

En aquellos días, cuando Elías llegó hasta el Horeb, el monte de Dios, se introdujo en la cueva y pasó la noche. Le llegó la palabra del Señor, que le dijo:

«Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor».

Entonces pasó el Señor y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante el Señor, aunque en el huracán no estaba el Señor. Después del huracán, un terremoto, pero en el terremoto no estaba el Señor. Después del terremoto fuego, pero en el fuego tampoco estaba el Señor.

Después del fuego, el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva.

Palabra de Dios

2 Salmo Responsorial

84

R/Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

V. Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos».

La salvación está ya cerca de los que lo temen, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/**

V. La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. **R/**

V. El Señor nos dará la lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
y sus pasos señalarán el camino. **R/**

3 Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los
Romanos 9, 1-5

Hermanos:

Digo la verdad en Cristo, no miento —mi conciencia me atestigua que es así, en el Espíritu Santo—: siento una gran tristeza y un dolor incesante en mi corazón; pues desearía ser yo mismo un proscrito, alejado de Cristo, por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne: ellos son israelitas y a ellos pertenecen el don de la filiación adoptiva, la gloria, las alianzas, el don de la ley, el culto y las promesas; suyos son los patriarcas y de ellos procede el Cristo, según la carne; el cual está por encima de todo, Dios bendito por los siglos. Amén.

Palabra de Dios

4 Evangelio

Lectura del santo evangelio según
san Mateo 14, 22-33

Después de que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo.

Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma.

Jesús les dijo enseguida:

«Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!».

Pedro le contestó:

«Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua».

Él le dijo: «Ven».

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame».

Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?» En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios».

Palabra de Dios

5 Homilía

Por: P. Alcides de Jesús Orozco Orozco, CSsR.

Queridos hermanos y hermanas: Todos conocemos las tormentas de la vida. Hay tormentas familiares, económicas, espirituales, de salud y de fe. A veces sentimos que Dios está lejos y que nuestra barca se hunde. Las lecturas de este domingo nos enseñan que Dios nunca abandona a quienes confían en Él. Él se manifiesta de maneras inesperadas: no en el ruido, sino en el silencio; no quitando inmediatamente la tormenta, sino caminando con nosotros sobre las aguas. El Evangelio culmina con una de las frases más consoladoras de Jesús: "¡Ánimo! Soy yo; no tengan miedo." (Mt 14,27). Son palabras dirigidas también a nosotros.

1. Dios habla en el silencio del corazón. El profeta Elías vive uno de los momentos más difíciles de su existencia. Ha sido perseguido. Está cansado. Ha perdido las fuerzas. Incluso desea morir. Llega al monte Horeb esperando encontrar a Dios. Pero sucede algo sorprendente. No está en el huracán. No está en el terremoto. No está en el fuego. Finalmente aparece "el susurro de una brisa suave."

Así habla Dios. Muchas veces nosotros buscamos a Dios solamente en los grandes milagros. Queremos respuestas inmediatas. Queremos soluciones rápidas. Sin embargo, Dios suele hablar en el silencio de la oración, en la Eucaristía, en una confesión, en una palabra, del Evangelio, en una persona sencilla.

San Agustín decía: "Dios es más íntimo a mí que mi propia intimidad." Y san Alfonso María de Liguori insistía en que la oración silenciosa es el lugar privilegiado donde el corazón aprende a escuchar la voluntad de Dios. Hoy vivimos rodeados de ruido. Celulares. Noticias. Redes sociales. Preocupaciones. Pero un corazón lleno de ruido difícilmente escucha la voz de Dios. Como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica: "La oración es la relación viva de los hijos de Dios con su Padre" (CEC 2565).

2. Jesús viene caminando sobre nuestras tormentas. El Evangelio comienza diciendo que la barca estaba lejos de la orilla. Las olas eran fuertes. El viento era contrario. Los discípulos luchaban solos. ¡Qué imagen tan parecida a nuestra vida! Muchas familias hoy viven fuertes tempestades. Hay matrimonios heridos. Jóvenes confundidos. Personas angustiadas. Enfermos. Migrantes. Adultos mayores que se sienten solos. La Iglesia misma experimenta dificultades. Y precisamente cuando todo parece perdido, Jesús aparece caminando sobre el mar. El mar, para los judíos, simbolizaba el caos y las fuerzas del mal. Jesús camina sobre aquello que produce miedo.

Es decir: Él es Señor del mal. Señor del sufrimiento. Señor de la muerte. Señor de la historia. El Papa Benedicto XVI escribió: "La fe significa confiar en que Dios sostiene el mundo incluso cuando parece ausente." Los discípulos creen ver un fantasma. El miedo les impide reconocer al Señor. También nosotros, cuando sufrimos, pensamos que Dios se ha ido. Pero precisamente allí está más cerca. Dice Jesús: "Soy yo." En griego aparece la expresión "Yo Soy", el mismo nombre con que Dios se reveló a Moisés. Jesús está diciendo: "El mismo Dios está con ustedes." Y añade: "No tengan miedo." Es el mandato que más veces aparece en toda la Biblia.

3. Pedro camina mientras mira a Jesús. Pedro hace una petición extraordinaria. "Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti." Y comienza a caminar. Mientras mantiene la mirada en Jesús... camina sobre las aguas. Pero cuando mira el viento... comienza a hundirse ¡Qué enseñanza tan actual! Nos hundimos cuando fijamos la mirada únicamente en: los problemas, la economía, las críticas, las enfermedades, los pecados, las malas noticias.

La fe consiste en mantener la mirada fija en Cristo. Pedro se hunde, pero hace una oración muy corta. La oración más breve y quizá una de las más poderosas del Evangelio: "¡Señor, sálvame!" Y Jesús inmediatamente extiende la mano. Nunca deja caer a quien lo invoca. El Papa Francisco enseñaba: "Dios nunca se cansa de tendernos la mano; somos nosotros quienes nos cansamos de pedirla."

Aplicación pastoral. Nuestra realidad está llena de tormentas. Muchos llegan hoy a esta Eucaristía con lágrimas escondidas. Algunos están viviendo problemas familiares. Otros llevan el peso de una enfermedad. Hay quienes sufren por la falta de empleo. Otros sienten una profunda sequedad espiritual.

El Señor no promete una vida sin dificultades. Promete algo mucho más grande: caminar con nosotros en medio de ellas. Como peregrinos que llegan diariamente al Santuario del Señor de los Milagros de Buga, venimos a presentar nuestras tempestades. Cristo no siempre calma el viento de inmediato, pero siempre fortalece nuestra fe para atravesarlo. La Eucaristía es el lugar donde el Señor vuelve a subir a nuestra barca y nos dice: "Estoy contigo; no tengas miedo." Nuestra espiritualidad redentorista, inspirada por san Alfonso María de Liguori, nos recuerda que el Redentor nunca abandona al pecador ni al que sufre. Él sale al encuentro de quienes más necesitan esperanza y los invita a confiar en su misericordia.

Las tres lecturas nos dejan un mismo mensaje. Cuando la vida se vuelve huracán, Dios sigue hablando. Cuando la barca parece hundirse, Jesús viene caminando hacia nosotros. Cuando comenzamos a hundirnos, su mano nunca deja de sostenernos. Hoy el Señor nos invita a hacer dos cosas muy sencillas: Buscar momentos de silencio para escuchar su voz. Mantener la mirada fija en Cristo y no en el tamaño de las olas. Entonces también nosotros podremos proclamar, como los discípulos al final del Evangelio: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios." Amén.



6 Oración de los fieles

Elevemos nuestras súplicas a Dios, que se manifiesta en el silencio y nos llama a la fe, diciendo:

R/ Te rogamos, óyenos.

1. Por la Iglesia, para que, como barca firme en medio del mar, se deje guiar por Jesucristo y, confiando en Él, lleve la salvación a todos los hombres y mujeres que buscan esperanza. **Oremos.**
2. Por quienes dudan o no creen, para que, como Pedro, tengan un encuentro vivo con Jesús que calme sus miedos y les dé la fuerza para levantarse y seguirlo, venciendo la incredulidad. **Oremos.**
3. Por quienes huyen de Dios o se sienten solos, para que lo descubran no en el estruendo, sino en la sencillez de la vida, en la brisa suave de su providencia, y encuentren en su amor consuelo y sentido. **Oremos.**
4. Por los gobernantes y por quienes ejercen responsabilidades públicas, para que busquen la paz y la justicia, no se dejen arrastrar por el temor ni por las tormentas, y promuevan relaciones humanas inspiradas en el Evangelio. **Oremos.**
5. Por nuestra comunidad, para que, fortalecida en esta Eucaristía, sea testimonio vivo de una fe audaz, capaz de "caminar sobre el agua" y de compartir con el mundo la presencia salvadora de Cristo. **Oremos**

Oración conclusiva

Dios nuestro, que nos llamas a la fe y nos sostienes en la prueba, escucha nuestras súplicas y haz de nosotros, hoy y siempre, testigos fieles de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/. Amén.**

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**



COMUNIÓN ESÍPIRITUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO

- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª.
- El **Despacho de la Basílica**, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo, es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagros, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .
- **La Fundación Casa del Peregrino**, ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.
- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.



Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página **www.milagrosodebuga.com**, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

 Basílica del Señor de los Milagros

 Basílica del Señor de los Milagros de Buga

 Basílica del Milagroso Buga

